

La Signatura en las flores de Bach...

por Jordi Cañellas

Centaury (*Centaureum erythraea*)

Las **raíces** son leñosas, fibrosas y de color amarillo. Son extremadamente duras para poder crecer en suelos secos y apelmazados y por los mismos suelos que elige no pueden ser muy profundas, por lo que les falta enraizamiento, escaso contacto con la energía terrestre, porque no se extienden ni en superficie ni en profundidad y sin trabajo con el inconsciente. Estas raíces tan duras nos darían pistas sobre lo que ha sufrido la personalidad Centaury en su infancia, ya que habrán tenido que endurecerse para poder subsistir y por lo tanto se ha acostumbrado a aguantarlo todo. Dado que se trata de una planta bianual, estas raíces son persistentes durante el invierno del primer año. Y son extremadamente difíciles de arrancar, lo que nos señalaría la dificultad que estriba el cambio de un patrón Centaury negativo. Disponen de poca energía que irá menguando conforme se hagan mayores.



Las **hojas** del primer momento de su vida son basales, es decir, que crecen pegadas al suelo y sin un tallo que las soporte. Crecen rastreras y muestran como las relaciones de Centaury con el exterior se basan en un mantenerse siempre más cerca del suelo (humildad y servilismo) y de sus raíces (aquello oculto). Esta basalidad de sus hojas impide que esta planta sea vista con facilidad ya que se confundirá fácilmente con su entorno. Pasar desapercibido es algo que un Centaury intentará por todos sus medios. En un momento más avanzado de su vida crece el tallo cuadrangular y las hojas se elevan y muestran la necesidad de afianzarse al tallo de una forma exagerada, de manera que lo envuelven, constituyendo hojas amplexicaules. Este tipo de unión de las hojas al tallo simboliza inseguridad en lo exterior, de manera que se busca la seguridad de los planteamientos de la personalidad (el como somos), que en este caso señala rigidez, dificultad para el cambio, debido a la cuadratura de sus tallos. El número de las hojas es escaso y estas son menores cuanto



más cerca de las flores se encuentren. Son hojas simples, sin pecíolo y enteras (sin irregularidades en el margen del limbo). Esta simplicidad de sus hojas nos hablará de sencillez en el trato con los demás, sin complejidades (que no sin complejos). Son opuestas y sus pares de hojas crecen alternadamente.

Hablamos del tallo después de las hojas porque en esta especie aparecen primero las hojas (el primer año) y luego el tallo que llevará las flores (el segundo año). El **tallo** es de sección cuadrada, lo que podría definir una cierta rigidez en su forma de ser. En la primera mitad de su vida solo hay hojas, no hay tallo (el carácter es incipiente y por tanto fácilmente maleable por otros seres con un carácter más fuerte). En la segunda parte de su vida desarrolla el tallo floral que al ser cuadrado nos indica una cierta dificultad con los cambios; al tiempo que al ser rígido aventura rigidez en lo personal.

Los planteamientos de la mitad de su vida han calado tan hondo que le costará, a pesar de darse cuenta, de modificarlos. Su personalidad se ha vuelto rígida y cree que nada puede cambiar para ella (tallo □), lo que la convertirá en una paciente de difícil curación, ya que se habrá acostumbrado en exceso a su forma de vida.

Flores pentagonales de color rosa, que forman racimos en corimbo, que es una



estructura parecida a la umbela (paraguas), en la que todas las flores están más o menos a una misma altura. Estas flores se abren separadamente por la mañana, solo si luce el sol, cerrándose a la noche. Las estructuras en umbela o corimbo tendrían un función de protección. Esta afirmación se extrae del trabajo de Katz y Kaminski sobre la signatura vegetal en la que dejan claro este hecho al darse cuenta que todas las flores de su sistema (California) que tienen la inflorescencia en umbela son grandes protectores energéticos, o emocionales. Centaury podría tener la función de protección por la signatura de su inflorescencia. La flor cerrada tiene una clara forma fálica que simbolizaría la energía masculina (Yang) que aporta su esencia en detrimento al exceso de Yin del resto de la planta. Esta estructura floral tubular

señalará una necesidad de un largo tratamiento para sanar un Centaury negativo. Y también que la energía cósmica, teñida de rosa, deberá ir penetrando lentamente la personalidad Centaury para ayudarla a comprender.

El color rosa nos habla de suavidad, dulzura, compasión, empatía, amabilidad y amor, con los demás, pero también consigo misma. Anteras y estigma son de color amarillo que aporta energía creativa, sabiduría, movilidad del sistema nervioso. Autocontrol y expansión. Esta expansión es sentida por las personas que toman la esencia al incorporar más energía masculina a su estado excesivamente femenino.

Los **frutos** son unas cápsulas alargadas con dos valvas que contienen unas minúsculas semillas de color marrón, que caen al secarse (sin una forma especial de propagación), lo que nos lleva a pensar que a menudo encontraremos bastantes Centaury creciendo juntas. Este dato nos acerca al aspecto social de Centaury, que realmente no gusta de la soledad y la llega a evitar a cualquier precio, aún a costa del resto de su expresión vital, de su camino en la vida.